

7. Interconectados: aprendizaje colaborativo y educación en línea.

Caso de una escuela preparatoria en el AMG



JANETTE AGUILAR LUÉVANO*

PAOLA MERCADO LOZANO**

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.352.07>

Resumen

Este capítulo tiene la finalidad de analizar el impacto de las tecnologías digitales en el ámbito educativo, tomando como estudio de caso la implementación de actividades y proyectos orientados a fomentar las habilidades interpersonales y académicas de los estudiantes de una escuela del área metropolitana de Guadalajara (AMG). Se toma como eje central los beneficios que tiene el aprendizaje colaborativo en la enseñanza y aprendizaje del inglés como lengua extranjera, mientras que el objeto de estudio es un grupo heterogéneo conformado por 39 estudiantes del Bachillerato General por Competencias (BGC) del Sistema de Educación Media Superior (SEMS) de la Universidad de Guadalajara (UdeG). La metodología implementada es cuasi-experimental. Los resultados, a priori, abordan la necesidad de fomentar la comunicación asertiva entre pares, así como reflexionar sobre la importancia de la integración y socialización en los ambientes virtuales de aprendizaje mediante la realización de actividades colaborativas.

Palabras clave: *aprendizaje colaborativo, educación en línea, tecnologías digitales, ambientes virtuales de aprendizaje, educación media superior.*

* Maestra en Gestión del Aprendizaje en Ambientes Virtuales. Profesora del Sistema de Educación Media Superior, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8420-7049>

** Maestra en Tecnologías para el Aprendizaje. Docente en la Universidad de Guadalajara, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8941-9857>

Introducción

A lo largo de la historia han existido numerosos inventos que han permitido que las personas puedan transmitir mensajes y comunicarse de manera efectiva a través de diversos medios, siendo los electrónicos los más efectivos para llegar a un mayor número de personas. Estas herramientas e innovaciones favorecen la realización de diversas tareas de manera remota, a la par que facilitan la comunicación, la socialización y la integración en diversos ámbitos, siendo el educativo uno de los principales beneficiados.

La incorporación de la tecnología en la educación no solo facilita y mejora los procesos académicos y administrativos, sino que también nos permite tener un mayor alcance en relación con la cantidad de personas que acceden a los conocimientos de diversas disciplinas, a la par que favorece la interacción entre estudiantes y maestros, así como entre ellos mismos. Es justamente en este apartado de la interacción y en la interconexión entre en la que nos estaremos centrando a lo largo de este capítulo, debido a la importancia que tiene el aspecto social en el proceso de enseñanza-aprendizaje, siendo pilar para la sustentación de teorías como el aprendizaje social, el constructivismo, o mejor dicho, socio-constructivismo, el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje colaborativo, entre otros.

En este capítulo estaremos analizando cómo algunos paradigmas y corrientes educativas se fundamentan en el aspecto social y colaborativo de las personas. Teorías como el aprendizaje social de Bandura y la perspectiva sociocultural de Vygotsky, entre otras, sirven como ejemplos clave para entender el impacto continuo de estas ideas en la educación mediada por tecnologías. Principalmente nos estaremos centrando en la importancia que tiene el aprendizaje colaborativo en los ambientes virtuales de aprendizaje y la educación en línea, tomando como estudio de caso su implementación en una escuela preparatoria del Área Metropolitana de Guadalajara (AMG),¹ perteneciente al nivel de educación medio superior de México, y el impacto que tienen las tecnologías actuales para fomentar estas dinámicas de trabajo.

¹ Esta zona abarca las inmediaciones de diez municipios: Acatlán de Juárez, Guadalajara, Ixtlahuacán de los Membrillos, Juanacatlán, El Salto, Tlajomulco de Zúñiga, Tlaquepaque, Tonalá, Zapopan y Zapotlanejo.

Se optó por analizar a detalle el impacto del aprendizaje colaborativo en el AVA de inglés, debido a que esta metodología tiende a fomentar la interacción y la comunicación, los cuales son aspectos fundamentales en el aprendizaje de idiomas.

Asimismo, este modelo de enseñanza tiende a ser sumamente práctico en los AVA, en especial para el propuesto en este caso de estudio, ya que no solo permite valorar el trabajo de los integrantes de un equipo como uno solo, también nos facilita apreciar mejor los procesos en los que se produce el conocimiento en los estudiantes por medio de la interacción y aplicación de los contenidos conceptuales de una manera práctica. Es decir, esta metodología, de acuerdo con Malaver Martínez (2021), tiende a apreciar mejor la labor de cada uno de los integrantes para el logro de objetivos o metas académicas, como puede ser una actividad, proyecto o tarea, junto con la participación, construcción y rendimiento de cada uno de los involucrados. Esto iría en línea con los ideales educativos del modelo propuesto, ya que abordaría la educación integral desde una perspectiva formativa, no solo en áreas disciplinares, sino también en el desarrollo de habilidades y competencias necesarias para la vida diaria.

Por lo tanto, la importancia de este trabajo radicaría principalmente en abordar cómo la interacción de las personas contribuye de manera significativa en su proceso de enseñanza y aprendizaje en diversas áreas, como las de idiomas, principalmente cuando estos se reúnen para realizar actividades de manera colaborativa. En este sentido, Encalada y Herrera (2020) mencionan que la educación, principalmente la educación en línea, se ve beneficiada por la gran variedad de herramientas que existen hoy en día destinadas a estos fines. En su trabajo en concreto aborda cómo hoy en día los estudiantes pueden trabajar de manera más interactiva en los diferentes Ambientes Virtuales de Aprendizaje (AVA) y Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA), gracias a la incorporación de estos recursos, los cuales requieren una participación docente adecuada para emplearlos de manera óptima y refiere a los beneficios que tienen estas prácticas en el estudiantado.

En esta línea de ideas, se puede corroborar que es gracias a que la sociedad está más interconectada que en épocas pasadas y se pueden aprovechar todos los recursos disponibles para mejorar las dinámicas de aprendizaje. Por ejemplo, hoy en día existe una inmensa cantidad de artículos que abordan

el aprendizaje colaborativo y sus beneficios, siendo elaborados justamente bajo esa misma premisa, es decir, realizados en conjunto por autores que no necesariamente se encuentran reunidos en un espacio físico, pero que a su vez están realizando sus aportaciones en esta área, gracias a los recursos disponibles. Estos mismos permiten realizar sesiones de videoconferencias, creación y edición de documentos compartidos, plataformas para elaboración de contenidos como videos, podcasts, etc., aunados a los ya conocidos correos electrónicos, mensajes instantáneos, foros, plataformas, redes sociales, páginas web, etc., por lo que los medios para la colaboración están disponibles, solo es cuestión de aprovecharlos para los fines adecuados.

Asimismo, este trabajo considera que el ser humano es sociable por naturaleza, por lo que se beneficia continuamente de la interacción y colaboración con los otros. Autores como Gómez (2019) analizan la dinámica comunitaria como una pedagogía divina dada su importancia en el comportamiento de las personas y el impacto que tiene la forma en que se relacionan para el crecimiento humano, así como la formación de una auténtica comunidad. En el ámbito educativo, esto se traduce en cómo las personas se benefician al trabajar con otras para lograr objetivos en común, como la generación de conocimientos y la construcción del aprendizaje. El aprendizaje social y colaborativo, por lo tanto, serían los principales defensores de esta postura ideológica, contribuyendo a explicar cómo el ser humano se desenvuelve mejor mediante la observación y la interacción con otros individuos. Por ende, el aprendizaje colaborativo sería un ejemplo más práctico de cómo estas premisas se aplican en la educación. Es decir, en el momento en que los estudiantes se organizan para trabajar en conjunto para alcanzar una meta en común, como la realización de un proyecto o tarea, se puede ejemplificar cómo se generan tanto procesos sociales como formativos, a la par que se generan aprendizajes para cada una de las partes implicadas.

Estos aprendizajes van más allá de las áreas disciplinares, ya que se trabaja de manera simultánea en la construcción del carácter, el fortalecimiento de los valores como la responsabilidad, el respeto, la tolerancia, entre otros, así como la toma de decisiones, entre muchas otras habilidades y competencias prácticas para la vida diaria. Dentro del contexto del aprendizaje de lenguas extranjeras, se puede aprovechar su potencial, debido a

que estas asignaturas tienen un enfoque comunicativo y una de las bases de la comunicación es justamente la interacción con los otros.

Por ende, el aprendizaje colaborativo sería un ejemplo más práctico de cómo estas premisas se aplican en la educación. Es decir, al momento en que los estudiantes se organizan para trabajar en conjunto para alcanzar una meta en común, como la realización de un proyecto o tarea, se puede ejemplificar cómo se generan tanto procesos sociales como formativos, a la par que se generan aprendizajes para cada una de las partes implicadas. Estos aprendizajes van más allá de las áreas disciplinares, ya que se trabaja de manera simultánea la construcción del carácter, el fortalecimiento de los valores como la responsabilidad, el respeto, la tolerancia, entre otros, así como la toma de decisiones, entre muchas otras habilidades y competencias prácticas para la vida diaria.

Dentro del contexto del aprendizaje de lenguas extranjeras, se puede aprovechar su potencial, debido a que estas asignaturas tienen un enfoque comunicativo y una de las bases de la comunicación es justamente la interacción con los otros. Por ende, al aplicar esta metodología para favorecer las labores de enseñanza-aprendizaje de idiomas, como el inglés, el aprendizaje colaborativo se ha mostrado particularmente efectivo porque promueve un uso más auténtico y comunicativo del idioma. Los estudiantes necesitan utilizar el inglés para planificar, discutir y resolver problemas en equipo, lo cual les brinda oportunidades para mejorar su fluidez y precisión de manera natural. Además, el ambiente colaborativo ayuda a reducir la ansiedad lingüística, ya que los estudiantes suelen sentirse más cómodos hablando en grupos pequeños en lugar de dirigirse a toda la clase o al profesor (Dörnyei, 2020).

Aprendizaje colaborativo en los AVA

Al hablar de aprendizaje colaborativo, nos referimos a un enfoque educativo que enfatiza la integración social de los alumnos, mediante la comunicación para el intercambio de ideas, la toma de decisiones, la responsabilidad social, la contribución de los estudiantes para una meta común, etc. Su eje principal es el trabajo en equipo, en donde los estudiantes deben colaborar entre sí para alcanzar objetivos comunes y resolver problemas de manera conjunta.

En este sentido, los alumnos realizan actividades y tareas de manera integrada y conjunta, involucrándose en cada parte del proceso. Este tipo de aprendizaje se basa en la interacción activa entre los estudiantes, lo cual facilita la construcción de conocimiento a través del intercambio de ideas, perspectivas y experiencias (Salinas, 2018). De esta manera, el aprendizaje colaborativo fomenta la co-construcción del conocimiento, el pensamiento crítico y la reflexión metacognitiva, competencias necesarias para un aprendizaje significativo y profundo (Gutiérrez y Pérez, 2022).

Entre las múltiples características que posee este estilo de aprendizaje, destaca su enfoque flexible y dinámico, en donde los estudiantes se involucran con sus pares en el proceso de construcción conjunta del conocimiento al participar activamente en actividades, tareas o proyectos que son de naturaleza social, tales como los debates, conversatorios, entre otros. En este estilo de aprendizaje, no existen roles preestablecidos ni una división rígida de tareas, a diferencia de otras estrategias de trabajo, lo que permite que los estudiantes compartan sus aportaciones e ideas, a la par que discuten, debaten, dialogan, e intercambian sus perspectivas e ideas de manera justa y equitativa para generar un conocimiento común (Cabero-Almenara, 2020). Se diferencia de otras metodologías, como el aprendizaje cooperativo, al ser una metodología de trabajo que promueve el intercambio y la participación de los pares, quienes trabajan de manera simultánea en las mismas tareas y actividades para un mismo propósito, en lugar de segmentarlas o dividir las en función de las habilidades de los participantes.

En este sentido, el aprendizaje colaborativo se puede entender como una estrategia educativa en la cual los estudiantes trabajan en grupos pequeños para alcanzar objetivos comunes, potenciando habilidades sociales y cognitivas fundamentales para su desarrollo integral (Johnson et al., 2019). Se sustenta principalmente en los procesos que se llevan a cabo de manera conjunta y simultánea entre los participantes, los cuales tienen como objetivo desarrollar la autonomía y la capacidad crítica de los individuos, quienes tienen la libertad de organizarse según las necesidades del grupo y sus propias habilidades. La educación en línea, por otro lado, ha permitido la creación de entornos de aprendizaje flexibles, accesibles y adaptativos, donde los estudiantes tienen la oportunidad de aprender a su propio ritmo y según sus propias necesidades (Sánchez-Santamaría, 2021).

Extendiendo esto en el aprendizaje en línea y en el contexto de los AVA siguiendo las ideas propuestas por Reyes, Jiménez, Rojas, Lezama y Navarro (2020), implicaría el proceso en el que dos o más estudiantes se comunican y trabajan de manera conjunta para la realización de una actividad, sea esta una tarea de clase, un ejercicio o un proyecto.

De acuerdo con estos autores, es un proceso complejo que abarca desde la toma de decisiones en la etapa de planeación, el diseño, la construcción del mismo, sus mejoras y enriquecimiento a través de herramientas digitales como documentos, chats u otros medios. En cada una de las fases del mismo, se evidencia la participación de todos los integrantes, mismos que tienen acceso a la misma cantidad de información y recursos, así como la oportunidad de contribuir en el trabajo. Básicamente se constituye en los mismos principios de su contraparte presencial, pero orientada a la colaboración digital a través del uso de tecnologías y medios electrónicos. De acuerdo con lo señalado por Gutiérrez-Portlán, Román-García y Sánchez-Vera (2018), los AVA tienden a promover la interacción, el trabajo en equipo y, sobre todo, son espacios diseñados para facilitar los procesos de enseñanza-aprendizaje. Para ello, suelen contar con una alta gama de recursos y herramientas digitales, tienden a promover las relaciones interpersonales entre los estudiantes, profesores y administrativos al momento en que los usuarios, en este caso los estudiantes, participan en foros de discusión, chats, actividades, dinámicas, etc. Asimismo, los alumnos tienen la oportunidad de integrarse activamente con sus compañeros tanto en la realización de actividades y proyectos, así como para externar sus dudas, proporcionar retroalimentación y acompañamiento, expresar opiniones, consejos, ideas, compartir conocimientos en general, y en algunos casos, incluso socializar más allá de lo académico, brindándoles la oportunidad de relacionarse mejor con sus pares en los procesos de enseñanza-aprendizaje (Montero, 2023).

Con relación a lo anterior, y de acuerdo con Cedeño y Murillo (2019), es también en los AVA en dónde los estudiantes pueden llegar a apropiarse de los nuevos conocimientos que se producen a través del análisis, la reflexión, la interacción y el proceso colaborativo en general para poder integrarlos a los anteriores, llegando a hacer de esta experiencia un proceso más significativo e inmersivo, al traspasar la línea del mensaje-espectador para poder interactuar con las personas y su propio entorno. Esto también

permite que la experiencia de aprender en línea se sienta más humana, tangible y real para los estudiantes.

Entre los principales beneficios que tiene emplear este estilo de aprendizaje en los AVA y la educación en línea está la oportunidad de trabajar de manera asincrónica, es decir, que cada una de las partes pueda realizar aportaciones según su propio ritmo de trabajo y horario, dejando una huella digital en la actividad, a diferencia de los modelos presenciales donde la interacción y el intercambio de ideas o trabajos en tiempo real es clave. En este mismo orden de ideas, Montero (2023) señala que otra de las ventajas que tiene el uso de esta metodología de aprendizaje en los AVA es la posibilidad de elevar el compromiso de los estudiantes al estar trabajando en conjunto en las mismas actividades, generando un sentimiento de pertenencia e integración. Asimismo, señala que estos escenarios (los AVA) también suelen brindar flexibilidad en los procesos de enseñanza-aprendizaje, así como la oportunidad de realizar un seguimiento individual y grupal de todos los estudiantes, pero para ello es fundamental la participación activa del personal docente.

La influencia de las tecnologías en el aprendizaje colaborativo y la enseñanza del inglés

De igual manera, y siguiendo lo estipulado por Rodríguez Zamora y Espinoza Núñez (2017), la incorporación de diversas herramientas tecnológicas en la creación de AVAs y EVAs contribuye a mejorar los procesos educativos, presentándose como una estrategia pedagógica destinada a la interacción y colaboración de los individuos. Esto promueve tanto la permanencia como diversos enfoques de aprendizaje, como el simultáneo, cooperativo, social y, por supuesto, el colaborativo.

En este sentido, el auge de las tecnologías ha permitido que la sociedad esté más unida y conectada que nunca. En la actualidad, basta con unos cuantos clics para que los estudiantes y docentes accedan a una amplia variedad de recursos educativos, interactúen con sus pares y colaboren en la construcción del conocimiento de formas que hace apenas unas décadas eran impensables. La integración de tecnologías digitales en los procesos de

enseñanza y aprendizaje ha revolucionado las metodologías y prácticas pedagógicas en todos los niveles educativos. En particular, el aprendizaje colaborativo y la educación en línea han cobrado una relevancia significativa como respuesta a las demandas de una sociedad cada vez más interconectada y digitalizada (Cabero-Almenara y Llorente-Cejudo, 2020).

Esta interconexión no solo facilita la interacción entre los individuos, sino que también permite la colaboración en la construcción de diversos proyectos, promoviendo la producción, el intercambio, la construcción y la divulgación del conocimiento en diversas áreas. Un ejemplo de ello es la página web de Wikipedia; una enciclopedia en línea donde diversos usuarios interactúan en la creación de artículos de acceso libre. De acuerdo con su propio portal, se define a sí misma como “Una enciclopedia libre, políglota y editada de manera colaborativa” (Wikipedia, 2024). Esto resulta altamente benéfico en los entornos y ambientes educativos, principalmente a los desarrollados en línea, debido a que estas herramientas contribuyen a que los estudiantes puedan ser copartícipes de su propio aprendizaje al momento de interactuar con otros y también producir conocimientos.

En este sentido, Reyes, Jiménez, Rojas, Lezama y Navarro (2020) destacan el uso de herramientas como las pizarras interactivas, correos electrónicos, presentaciones y documentos colaborativos, audio y video conferencias sincrónicas, chats, blogs, foros, páginas web, así como servicios de mensajería web, y aplicaciones varias de groupware, entre otras, como parte de la variedad de instrumentos orientados a favorecer la comunicación y la colaboración entre pares en los ambientes y entornos digitales, como es la educación en línea.

Por otro lado, el aprendizaje colaborativo puede impactar de manera positiva en los procesos de enseñanza-aprendizaje de idiomas, debido a que se ha demostrado a través de diversos estudios que la interacción y colaboración de los estudiantes entre sus pares influyen en su desempeño académico y en otros aspectos como el motivacional. En relación a esto, Guarquila, Herrera, Mediavilla y Álvarez (2020) abordan la posible influencia que tiene este modelo de aprendizaje en relación con la motivación y el fomento de las competencias lingüísticas. Incluso señalan que la realización de actividades como los juegos de rol, los clubes de conversación, los ejercicios de simulación, la construcción de narrativas, e incluso los mismos trabajos

grupales tienden a ser considerados por los propios jóvenes como más motivadores que muchas dinámicas de trabajo individuales, aun cuando estas mismas tienden a ser variantes de la misma actividad.

De igual manera, Tapia, Cabrera, Castillo y Zapata (2024) señalan que el emplear el aprendizaje colaborativo de manera activa contribuye a que los aprendices desarrollen una mejor disposición hacia el desarrollo de las competencias lingüísticas que se producen al adquirir un idioma como el inglés. En su estudio se demostró que los estudiantes disfrutaban más aprendiendo a través de esta metodología, ya que entre las ventajas que perciben los propios alumnos son una mejora en sus conocimientos y capacidad de aprendizaje, la oportunidad de mejorar sus habilidades de la mano de un compañero con el cual pueden tener mayor afinidad y/o sentirse identificados, fortaleciendo sus propias habilidades y destrezas en el idioma, mejorando la motivación y confianza, entre otras.

Estudio de caso: implementación de actividades colaborativas en el bachillerato general por competencias

La escuela pertenece al Sistema de Educación Media Superior (SEMS) de la Universidad de Guadalajara (UdeG). Lleva operando ininterrumpidamente por más de 18 años, desde su aprobación el 27 de junio de 2006. Durante este periodo, ha pasado por cambios tanto en su infraestructura como en sus reformas pedagógicas, pasando del Bachillerato General al Bachillerato General por competencias (el cual se encuentra en vigor al momento de este estudio), y se prepara para incluir en su programa la reestructuración curricular siguiendo las modificaciones al artículo tercero constitucional. Debido a su enfoque por competencias, aunado a su enfoque socioconstructivista, sus contenidos temáticos giran en torno al conjunto de saberes: saber, saber ser, saber hacer. Este enfoque no se centra únicamente en la transmisión de conocimientos, sino que también promueve el desarrollo de habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la comunicación efectiva, el trabajo colaborativo y la adaptabilidad, con el objetivo de preparar a los estudiantes para enfrentar diversas situaciones en el mundo contemporáneo (Manzur *et al.*, 2021).

Es justo en el área formativa para lograr ciudadanos competentes donde el aprendizaje colaborativo desempeña un papel clave. Esta metodología, como se ha descrito con anterioridad, tiene un alto potencial para fomentar el desarrollo tanto de habilidades sociales como académicas. Por ende, todas las unidades de aprendizaje incorporan diversas actividades y dinámicas orientadas al trabajo en equipo, la colaboración y la cooperación entre pares. Entre las prácticas colaborativas que se aplican en las diferentes UAs de la preparatoria se encuentran los juegos de rol, la participación en equipos diversos tanto para actividades regulares como extracurriculares, conversatorios, dinámicas grupales, etc. En el ámbito tecnológico, en los AVAs diseñados para cada materia, se encuentra el uso de foros, la elaboración de documentos compartidos, conversatorios, sesiones grupales mediante plataformas, así como diversas tareas y proyectos con herramientas colaborativas.

Un ejemplo detallado de estas prácticas es la elaboración de un video colaborativo para la materia de Lengua Extranjera 1. En este trabajo, los alumnos se organizaron en equipos para la elaboración de un video de una duración entre 4 y 10 minutos, en donde abordaban el aspecto social e histórico de una celebración extranjera, mediante la representación a modo de juego de rol de un evento como el Día de Acción de Gracias (Thanksgiving). El propósito del mismo era fortalecer tanto las competencias comunicativas de los estudiantes en la materia de inglés, como fortalecer sus habilidades sociales para la realización del proyecto, la toma de decisiones, entre otras destrezas. Asimismo, se busca motivar a los alumnos a poner en práctica sus conocimientos y destrezas mediante el aspecto cultural, social, lúdico y educativo de la actividad misma.

El grupo seleccionado para la implementación del video colaborativo como proyecto constó de un grupo de estudiantes pertenecientes al primer semestre del Bachillerato General por Competencias (BGC) que se imparte en la preparatoria 15. El grupo estaba compuesto por 39 estudiantes con edades comprendidas entre los 14 y los 17 años, quienes cursan la asignatura de inglés como lengua extranjera, siendo parte de su formación académica. Los participantes del estudio provenían de diversos contextos sociales, económicos y académicos, por lo que presentaron diferencias significativas, no solamente en el área de inglés. Cada uno de ellos contó con diferentes habi-

lidades y motivaciones en torno a su trayectoria académica, principalmente sobre el aprendizaje del idioma inglés como lengua extranjera. Como dato a destacar, la mayoría de los estudiantes presentó un nivel básico de inglés, llegando a identificar y emplear el idioma de manera cotidiana en clase. Afirman conocer una parte significativa de las estructuras gramaticales, lenguaje y vocabulario de los contenidos temáticos con anterioridad, debido a haber cursado la materia de inglés como parte de su formación básica a nivel primaria y secundaria y, en algunos casos, incluso desde preescolar.

La metodología seleccionada para llevar estos procedimientos fue la de estudio de caso, ya que, dada la naturaleza de la intervención, abordar este enfoque nos brinda la oportunidad de comprender y analizar mejor la situación desde una perspectiva compleja y contextualizada, a la par que evita generalizar y llegar a conclusiones precipitadas por situaciones concretas. De acuerdo con Honores y Llanto (2021), esta metodología es altamente beneficiosa para las investigaciones cualitativas y de naturaleza observacional, como son las aplicadas en el campo de la educación, la medicina, entre otras, ya que utiliza una variedad de recursos y procedimientos pertinentes para la generación de conocimientos en distintos ámbitos. Por lo tanto, y considerando que la realidad presentada por el conjunto de estudiantes puede distar de las experiencias de otros docentes y alumnos, se designó como el procedimiento apropiado dada la naturaleza de los datos requeridos, mientras que la técnica seleccionada fue la triangulación.

Para aplicar la triangulación de manera efectiva, se consideró la observación detallada del grupo durante todo el procedimiento, el cual consistió principalmente en la elaboración de un video colaborativo como producto integrador con enfoque interdisciplinar. Asimismo, se aplicó una breve encuesta a los estudiantes para conocer con mayor detalle sus opiniones y perspectivas sobre esta dinámica de trabajo.

Con el propósito de promover un aprendizaje inclusivo y equitativo, se formaron equipos de trabajo mixtos, asegurando una distribución equitativa de las habilidades y fortalezas de los estudiantes. Para formar los equipos, se permitió que los alumnos colaboraran con los pares con los que sintieran mayor afinidad. Entre los requisitos para la formación de equipos se consideró que los mismos debían constar de un mínimo de 3 estudiantes y un máximo de 7, tratando de que en su mayoría quedaran en grupos impares.

Todos los integrantes debían colaborar en todo momento y aparecer en el vídeo. Los roles a desempeñar, así como la mecánica para abordar la celebración del Thanksgiving, se seleccionaron a criterio de los propios estudiantes, dándoles la oportunidad de abordar el aspecto histórico, cultural e incluso representativo de la propia celebración americana.

Para el desarrollo del ejercicio de colaboración, se les solicitó a un conjunto de estudiantes pertenecientes a un mismo grupo, para fines de este estudio denominaremos grupo “A”, que elaboraran un video de 4 a 7 minutos, siguiendo la mecánica de su elección para abordar la festividad. Se les proporcionó un marco de tiempo de 5 semanas para la realización y edición tanto del guión como del video mismo. Para los materiales a mostrar en el contenido audiovisual se les sugirió que podían utilizar las plantillas disponibles en programas de diseño o alguna otra herramienta de su preferencia. También se les instó a crear sus propios materiales y recursos para el diseño de la actividad, para que se adaptaran mejor a las perspectivas e ideas de todos los miembros del equipo. Para la grabación, edición y difusión del video, también se les dio libertad creativa, por lo que la calidad de los trabajos estaría condicionada al esfuerzo puesto en el proyecto. Sin embargo, se recomendó encarecidamente el uso de Zoom, como el medio predilecto para la realización del video debido a las facilidades de interacción y grabación de la sesión sincrónica.

Como resultado de la actividad, los estudiantes debían entregar el producto terminado, junto con el guión del video en un documento colaborativo, un formato contestado de coevaluación y cualquier evidencia que demuestre la toma de decisiones en conjunto (capturas de pantalla de whatsapp, mensajes en el foro, etc.). Adicionalmente, se les instó a contestar una breve encuesta de 7 reactivos: 5 cuantitativos empleando la escala de Likert, y 2 cualitativos a fin de que los estudiantes tuvieran la libertad de expresar su opinión en relación con la dinámica de la actividad. La encuesta se llevó a cabo a través de la plataforma Google Forms, de manera anónima, a fin de que los estudiantes tuvieran la confianza y libertad para valorar desde su propia perspectiva cómo se sintieron al colaborar en el proyecto. Esta encuesta se puede apreciar en la siguiente tabla:

Tabla 7.1. Encuesta para valorar el trabajo colaborativo

	<i>Always</i>	<i>Almost always</i>	<i>Sometimes</i>	<i>Almost never</i>	<i>Never</i>
1. I enjoy working collaboratively with my peers on tasks or projects:					
2. I feel motivated when working in a team to achieve project goals:					
3. I believe that collaborative work improves the quality of our academic results:					
4. I find it easy to coordinate with my peers during group activities:					
5. Collaborative work helps me to better understand and learn the topics we study:					
6. What I liked about working on this project was...					
7. What I didn't like was...					

Fuente: Elaboración propia.

Los resultados cuantitativos obtenidos por medio de la aplicación de la encuesta se pueden observar en la tabla 2. Se organizaron en función de la cantidad y porcentajes para facilitar su interpretación y análisis.

De acuerdo con los resultados de la encuesta, se puede apreciar que los estudiantes mantienen una actitud positiva hacia la idea de trabajar con sus pares para la realización de actividades y proyectos. La mayoría de los encuestados optó por responder siempre y casi siempre (*always* and *almost always*), en las preguntas relacionadas a si prefieren esta dinámica de trabajo, si encontraban motivadora la idea de trabajar con sus compañeros y a ellos mismos en el proceso, así como si les ayudaba a entender mejor los temas de estudio. Por ende, se puede percibir una respuesta positiva a esta modalidad de aprendizaje. Esto respalda las ideas propuestas por Rodríguez Zamora y Espinoza Núñez (2017), quienes mencionaron en su trabajo titulado “Trabajo colaborativo y estrategias de aprendizaje en entornos virtuales en jóvenes universitarios” que los jóvenes tienden a tener una mayor disposición para el trabajo en equipo, la colaboración entre pares y la búsqueda de información en la era actual, sin embargo, requieren de una guía docente adecuada para trabajar de manera efectiva estas metodologías en los AVA.

Asimismo, y de acuerdo con las respuestas cualitativas de parte de los mismos estudiantes, mismas que se pueden apreciar en el gráfico 1, se men-

Tabla 7.2. *Concentrado de resultados de la encuesta académica*

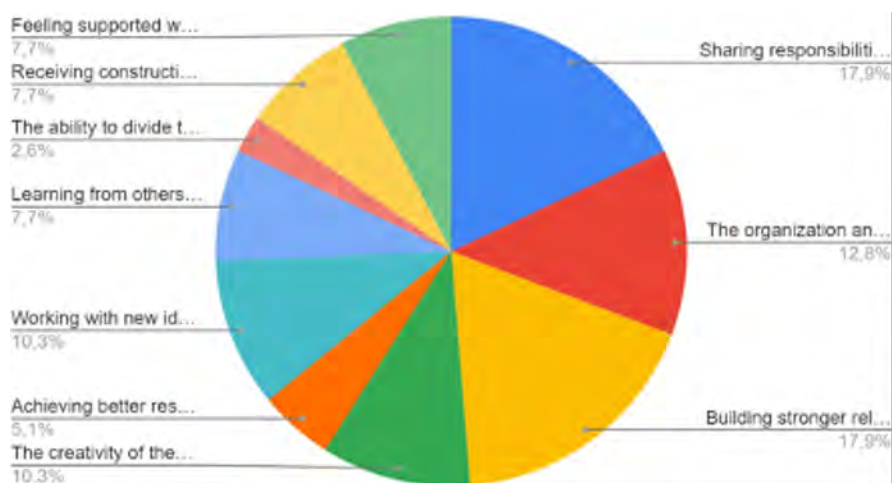
<i>Preguntas</i>	<i>Frecuencia</i>	<i>N°</i>	<i>%</i>
1. I enjoy working collaboratively with my peers on tasks or projects	Always	8	20.5
	Almost always	10	25.6
	Sometimes	15	30.7
	Almost never	6	15.3
	Never	3	7.6
2. I feel motivated when working in a team to achieve project goals	Always	9	23.0
	Almost always	11	28.2
	Sometimes	10	25.6
	Almost never	7	17.9
	Never	2	5.1
3. I believe that collaborative work improves the quality of our academic results	Always	12	30.7
	Almost always	10	25.6
	Sometimes	8	20.5
	Almost never	6	15.3
	Never	3	7.6
4. I find it easy to coordinate with my peers during group activities:	Always	7	17.9
	Almost always	12	30.7
	Sometimes	11	28.2
	Almost never	5	12.8
	Never	4	10.2
5. Collaborative work helps me to better understand and learn the topics we study	Always	10	25.6
	Almost always	9	23.0
	Sometimes	11	28.2
	Almost never	6	15.3
	Never	3	7.6

Fuente: Elaboración propia.

cional que, entre los aspectos que más les gustaron de trabajar en equipo fue la oportunidad de fortalecer las relaciones con sus compañeros. Esto por sí mismo es una observación más bonita que interesante, ya que una de las cuestiones que más influye en el aprendizaje es la facilidad de interactuar con compañeros y docentes, quienes contribuyen en gran medida a estos procesos. En la educación en línea se busca emular estas interacciones que se tendrían de manera presencial mediante el uso de plataformas, herramientas e instrumentos que facilitan la comunicación y la colaboración. Sin embargo, estas mismas tienden a estar orientadas a un aspecto educacional principalmente, por lo que el hecho de que los alumnos vean estas dinámicas como un medio para acercarse a sus compañeros más allá de lo académico es verdaderamente enriquecedor para todas las partes.

De manera similar, se hace mención de trabajar con nuevas ideas y perspectivas, compartir responsabilidades, la distribución de trabajo, la organización, el intercambio de ideas y la creatividad como algunos de los aspectos que más les agradaron a los estudiantes. Llama un poco la atención que no mencionan mucho los contenidos disciplinares, el aprendizaje cultural y lúdico de la actividad, solo siendo abordados por 3 estudiantes de 39 en sus respuestas (7.69%).

Gráfica 7.1. Lo que me gustó de trabajar en este proyecto fue...



Fuente: Elaboración propia

No obstante, es en el apartado de coordinarse entre sus compañeros (pregunta 4), donde empiezan a surgir las principales problemáticas. De acuerdo con las respuestas de los propios estudiantes, la mayoría encuentra complicado llegar a acuerdos en torno a la distribución de trabajo y las aportaciones que realizarán cada uno, lo cual no es de extrañar ya que la toma de decisiones y la organización tienden a ser las partes más complejas al momento de realizar una tarea o proyecto. En esa pregunta, la mayoría de las respuestas se inclinaron más a un “a veces y casi nunca”. Y en el aspecto cualitativo (pregunta 7) de qué fue lo que menos les gustó de trabajar en equipo, fue justamente esta cuestión. Los estudiantes mencionan la falta de comunicación, así como una participación desigual en la realización del

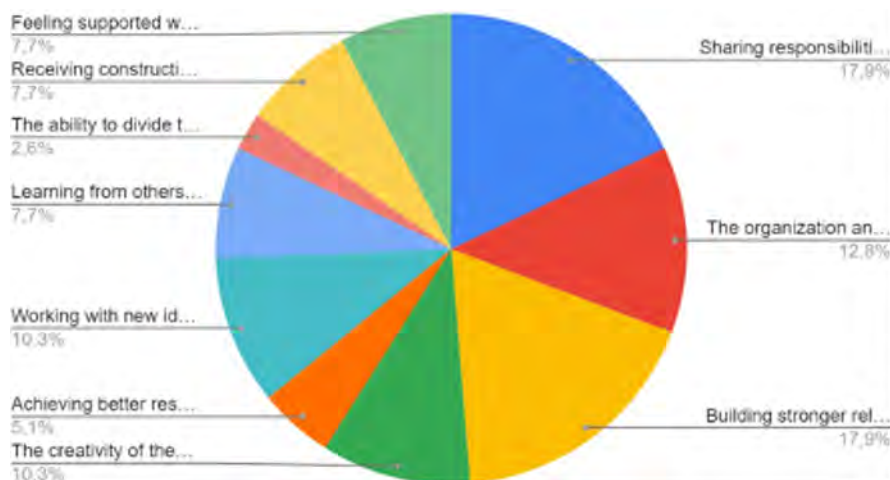
proyecto, plazos de tiempo inadecuados o poco realistas, dificultad en la organización del tiempo, entre otras cuestiones como principales puntos de conflicto. Incluso durante la realización del mismo, algunos estudiantes plantearon la posibilidad de realizar el trabajo de manera independiente, pues consideraban que llegar a acuerdos con sus compañeros era una tarea sumamente difícil, más que la elaboración del proyecto.

En cada una de estas situaciones, previa a la encuesta, se le recordaba al estudiante la importancia de trabajar en equipo de manera colaborativa como un aspecto fundamental de su aprendizaje, ya que es justamente el aspecto social y formativo una de las cualidades que tenía mayor peso durante esta actividad, siendo casi tan importante como el aspecto disciplinar que se está abordando. Esto subraya la importancia de abordar desafíos relacionados con la equidad y la interacción interpersonal. Si bien existieron equipos que lograron coordinarse de manera efectiva y realmente disfrutaron de la actividad, una cantidad significativa de ellos presentó dificultades que fueron abordadas en su momento.

Si observamos con detalle la gráfica 2, podemos apreciar con mayor margen de aproximación el sentir de los estudiantes en torno a los aspectos que generaron mayor inconformidad. Estos resultados sugieren que las mayores frustraciones entre los propios estudiantes provienen como resultado de la percepción de una distribución inequitativa del trabajo, lo que se traduce en alumnos realizando más tareas y funciones de las que les corresponden, en aras de la responsabilidad de cumplir con lo solicitado. Esto, a su vez, puede generar tensiones, discusiones e incluso un sentimiento de injusticia y resentimiento entre los miembros del equipo. Desafortunadamente, este hallazgo no es poco frecuente en la educación, ya que existe una tendencia en los trabajos colaborativos, en donde uno o más miembros del equipo realizan más funciones y tareas para compensar a los que participan mínimamente.

De acuerdo con la gráfica 2, se puede observar que las cuestiones más significativas que disgustaron a los estudiantes fueron la de asignación de roles y distribución de trabajo, cambios de último minuto, falta de comunicación, sentir que sus ideas no eran apreciadas, mucha dependencia de otros, y lo más interesante, plazos de tiempo poco realistas. En relación a esto último, si bien se habían destinado 5 semanas para que los estudiantes se

Gráfica 7.2. Lo que menos les gustó a los alumnos fue...



Fuente: Elaboración propia.

organizaran y entregaran su proyecto, es posible que el tiempo percibido por los estudiantes fuera insuficiente, por una multivariedad de factores, siendo uno de ellos la dificultad que tuvieron para relacionarse con sus compañeros y gestionar sus tiempos de manera óptima. Se debe recordar que en los primeros semestres de bachillerato los jóvenes están en un proceso de maduración, por lo que no se deben esperar los mismos resultados que al trabajar con adultos, quienes por lo general tienen un mayor manejo de emociones y gestión del tiempo.

Cabe señalar que una de las cuestiones que más generó división y conflicto entre los estudiantes fue la parte de reunirse con sus pares de manera sincrónica tanto para la organización y diseño del proyecto como para la realización misma del video. El hecho de que algunos estudiantes no pudieran adecuarse a los horarios propuestos o enviaran sus participaciones, opiniones e ideas de manera parcial y asincrónica también contribuyó a generar malestar e incertidumbre en la dinámica de trabajo. A diferencia del trabajo cooperativo, en este tipo de dinámicas es fundamental que todos los integrantes se involucren en cada parte del proceso, ofrezcan su opinión y perspectivas, así como cualquier sugerencia o modificación sobre la misma actividad. Por ende, no bastaba con que uno o varios alumnos enviaran su

parte y se añadieran al trabajo, debía existir una verdadera colaboración entre las partes, lo que sí se logró, pero con dificultades de por medio.

De manera resumida, los resultados obtenidos mediante las encuestas y la interacción del grupo reflejó que, si bien la mayoría de los estudiantes prefieren trabajar en equipo al momento de realizar las actividades, señalando que uno de los aspectos que más les gusta de realizar estas dinámicas es tener mejores perspectivas y apoyarse mutuamente en sus compañeros, existe una minoría que prefiere trabajar de manera autónoma, no tanto por la dificultad de la actividad en sí, sino por el aspecto de tener que relacionarse con sus compañeros y llegar a acuerdos. Esta situación no es infrecuente en los sectores educativos, ya que al coexistir grupos heterogéneos de personas, es común encontrar una variedad de opiniones en relación a la mecánica de trabajo, así como un panorama diverso en relación a la participación en determinadas actividades, como lo es el trabajo en equipo.

Un aspecto interesante a destacar en relación con la importancia de la comunicación y la interacción entre pares y alumnos-docente es que, habiendo tantas herramientas tecnológicas y sociales disponibles incluso dentro de la misma plataforma, estas fueron las menos empleadas por los estudiantes. En la mayoría de los casos, estos optaron por emplear las redes sociales y whatsapp para comunicarse entre ellos, y en el caso del docente, emplear el correo electrónico institucional del mismo, en lugar de los espacios designados para resolver dudas como fue el foro y los mismos comentarios privados y públicos de la actividad. Un fenómeno similar ocurrió en el estudio realizado por Gutiérrez-Portlán *et al.* (2018), en donde se mencionó que para la realización de trabajos colaborativos, las herramientas preferidas son las proporcionadas por los servicios de Google, mientras que para la comunicación se emplean más las redes sociales, dejando el aula virtual de la universidad como su herramienta menos preferida.

Esto nos invita a repensar cómo podemos hacer que los AVA que diseñamos en conjunto como parte de una institución educativa podrían volverse más atractivos para el estudiantado, especialmente en el tema de la interacción y la colaboración, ya que hoy en día es común que en la mayoría de los foros y espacios colaborativos destinados para estos mismos fines sean utilizados como un tablón de anuncios en donde las personas dejan sus medios de contacto como número telefónico, whatsapp o incluso el mismo correo

electrónico, indicando a las personas que, en aras de una mejor comunicación, opten mejor por estos medios alternativos.

Conclusiones

El aprendizaje colaborativo ha demostrado ser una metodología altamente efectiva para fomentar el trabajo en equipo, la interacción y la socialización entre los estudiantes. Promueve la comunicación asertiva para la toma de decisiones, la integración, así como valores como la responsabilidad, el respeto, la tolerancia, la empatía, entre otros. Por ello, muchas escuelas de distintos niveles, tanto a nivel internacional como nacional, incorporan estas prácticas desde la concepción de los programas educativos y el caso de la preparatoria 15 no es la excepción, ya que se ha visto beneficiada por la implementación de esta metodología activa tanto en su modalidad virtual, presencial e híbrida.

Desafortunadamente, una de las principales dificultades que presenta esta práctica educativa tiene que ver con la resistencia de algunos estudiantes a trabajar en equipo, alegando tener dificultades para relacionarse con sus compañeros, y en algunos casos por su propia autoexclusión al negarse a trabajar con ellos. Por lo tanto, es necesario seguir trabajando los aspectos socioemocionales de los estudiantes como parte de su formación integral, ya que esto es tan fundamental como los saberes académicos en la construcción de ciudadanos competentes capaces de desempeñarse de manera efectiva en el ámbito laboral, académico y social.

Cabe señalar que estas problemáticas tienden a presentarse de manera continua en todos los modelos educativos y hasta en los entornos laborales, en donde muchos de los conflictos son derivados por la falta de comunicación, poca o nula participación de uno o más de los integrantes, entre otras causas. Sería interesante analizar si esta problemática se ha visto influenciada en mayor medida por el periodo prolongado de aislamiento que vivieron los adolescentes en una de sus etapas tempranas, como consecuencia directa de la pandemia en 2020, y de ser así, proponer soluciones para subsanar esta situación.

Referencias

- Cabero-Almenara, J. (2020). Tecnología y enseñanza: retos y nuevas tecnologías y metodologías. *CITAS*, 6(1).
- Cedeño, E., y Murillo, J. (2019). Entornos virtuales de aprendizaje y su rol innovador en el proceso de enseñanza. *Rehuso*, 4(1), 138-148. <https://doi.org/10.33936/rehuso.v4i1.2156>.
- Dörnyei, Z. (2020). *Estrategias motivacionales en el aula de idiomas*. Cambridge University Press.
- Encalada, S. C. O., Álvarez, J. C. E. y Herrera, D. G. G. (2020). Trabajo colaborativo y herramientas digitales para la enseñanza-aprendizaje en la educación en línea del bachillerato. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 5(5), 68-90.
- Gómez, W. O. A. (2019). La dinámica comunitaria como pedagogía divina. *Revista Interamericana de Investigación Educación y Pedagogía RIIEP*, 12(1), 55-71.
- Guarquila, L. E. R., Herrera, D. G. G., Mediavilla, C. M. Á. y Álvarez, J. C. E. (2020). Aprendizaje colaborativo para la motivación del aprendizaje de inglés. *EPISTEME KOINONIA: Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes*, 3(6), 273-290.
- Gutiérrez, R. y Pérez, L. (2022). *Educación y tecnología: Retos y oportunidades en el siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica.
- Honores, J. L. C., y Llanto, J. Q. (2021). El uso del enfoque del estudio de caso: Una revisión de la literatura. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 5(19), 775-786.
- Johnson, D. W., y Johnson, R. T. (2019). Cooperative learning: Improving university instruction by basing practice on validated theory. *Journal on Excellence in University Teaching*.
- Lerís López D., Letosa Fleita J., Usón Sardaña A., Allueva Torres P. y Bueno García C. (2017). Trabajo en equipo y estilos de aprendizaje en la educación superior. *Revista Complutense de Educación*, 28(4), 1267-1284. <https://doi.org/10.5209/RCED.51722>
- Malaver Martínez, M. Á.(2021). *Diseño de AVA para fortalecer la habilidad de habla en inglés por medio de un club conversacional* [Tesis de Especialización, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. <https://repository.udistrital.edu.co/server/api/core/bitstreams/535e1ca2-f53a-453d-a8b5-2348a570bf78/content>
- Manzur Quiroga, S. C., Balcázar González, A. y Ponce Cruz, M. (2021). El Modelo Educativo basado en Competencias: Factor clave en la Educación Superior de las Universidades Politécnicas de México. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, 9(1).
- Montero, J. C. G. (2023). Beneficios de los Ambientes Virtuales de Aprendizaje (AVA) en la educación actual. *Revista Universitaria de Informática RUNIN*, (16), 53-58.
- Reyes, K. A. L., Jiménez, A. E. G., Rojas, C. D. P. V., Lezama, S. E. C. y Navarro, E. R. (2020). Aprendizaje colaborativo en línea y aprendizaje autónomo en la educación a distancia. *Revista Científica Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 5(3), 95-100.

- Rodríguez Zamora, R. y Espinoza Núñez, L. A. (2017). Trabajo colaborativo y estrategias de aprendizaje en entornos virtuales en jóvenes universitarios. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 7(14), 86-109.
- Salinas, J. (2018). *El aprendizaje colaborativo en la era digital: Principios y prácticas*. Editorial UOC.
- Tapia, N. A. N., Cabrera, L. Z. G., Castillo, W. M. C., y Zapata, J. F. R. (2024). Aprendizaje Colaborativo y su Incidencia en el Proceso de Enseñanza del Idioma Inglés. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(5), 6563-6581.